



OFICINAS DE SUSCRIPCION: MADRID, EN EMER. G. RA. FORTINERAS, CRISTINA, 24; por correspondencia, SOC. EXTRA NACIO, ETC. INSTRUCCION, MORALIDAD, RECREO. OFICINAS DEL PERIÓDICO: CALLE 4.ª PRINCIPAL, MADRID. Se inserta en todas las librerías y en la Administracion. Se inserta gratuito y conestacionado.

**NUESTROS GRABADOS.**

**LA VUELTA DEL MARIDO.**

El grabado que publicamos al frente del periódico es la copia de un cuadro presentado en la Exposición de Bellas Artes de París. El asunto, que ha elegido el pintor no puede ser más trágico. El marido de una mujer poco escrupulosa llega á su casa y halla en su morada una pareja criminal en vez de su esposa inocente. El esposo ofendido agarra con mano vigorosa á su mujer, que se desmaya en el acto, y tiende el pie en el escalero. El momento de huir y poner el pie en el escalero. El aspecto de las figuras del cuadro y su respectiva posición impresionan al espectador más indiferente. La lucha material de los tres personajes se pinta en el cuadro con el mismo vigor que la lucha moral que ha debido agitarles á todos, dominado cada cual por encontrados y opuestos sentimientos.

producen bajo la forma de espasmos convulsivos, gestos impetuosos y visiones, son la expresion de una verdadera aberración mental, es decir, una perversion grave de las facultades intelectuales; las posesías de Moriznes que se entregaban á los movimientos más desordenados, Magdalena Baven y las religiosas de Louviers—célebres iluminadas de la primera mitad del siglo XVII que corrían por los jardines y se presentaban á tomar la comunión en completa desnudez—deben considerarse como sencillas jóvenes en estado de éxtasis ó como depravadas!

Los éxtimas que constituyen el segundo fenómeno del éxtasis estigmático, no se han hallado jamás en ausencia del éxtasis, sino en los casos en que se han producido artificialmente por pinturas análogas á las de María Alcongre, que se las hacía para sagradas al elegido de su corazón.

Se da el nombre de éxtigma á un goteo muy circunstanciado que aparece en ciertas partes del cuerpo, principalmente en las manos, la frente y el pecho, unas veces directamente y otras bajo una ampollita, cuya desaparición provoca una ligera calcificación de la piel.

Debe considerarse el éxtima como un síntoma, es decir, como un accidente patológico ó un signo morboso que denota la existencia de una alteración más ó menos profunda de la sangre, primitiva ó consecutiva á una afección de los centros nerviosos ó de toda la economía.

No desagrada, esto á los aficionados á milagros, y voy á permitirme explicar naturalmente el modo de producción de este fenómeno, extracósmico, incomprendible, de esos «brazos extendidos» estigmas, cuya naturaleza solo pueden revelarnos—según M. Lefebvre—los teólogos.

Luisa Lateau ha sido siempre una joven enfermiza, careciendo un sangre de plasticidad, y siendo fluida, ancosa, sus glóbulos no tienen elasticidad ni resistencia, son, como todos los tejidos de la economía, blandos, flojos, fáciles de deprimir y deformar. ¡Qué sucede á una perturbación física ó moral, más ó menos prolongada, se produce en tales condiciones, especialmente en la época de la menstruación! Lo que ha sucedido á esta monacita belga. Es incomprensible la evolución de los órganos genitales, y la fusión sanguínea, que debe acudir hácia la matriz, invade otros órganos.

La imaginación puede provocar los estigmas en un punto preferido, cuando se trata de personas en las que se imbuiese este aspecto de hemorragia; pero constituyen ciertamente un medio más eficaz las fricciones, las picaduras y la irritación artificial de los puntos del cuerpo donde se ven aparecer las gotas estigmáticas. En Alemania existía no há mucho una señora que se comprometió á crear estigmas mediante el estipendio de algunos talleres. Esta oferta, que hizo reír á algunos, no es desechada, si pueden elegirse las personas. Que le entreguen á Luisa Lateau, y de seguro gana la apuesta, obligando al goteo estigmático á que pese por los puntos que la Ajen de antemano, como la espalda, las piernas, el extremo de la nariz, si otra parte, excepto la planta de los pies.

Los fenómenos morbosos principales del éxtasis estigmático, considerados aisladamente, no ofrecen nada de extraordinario ni inconcebible, como los místicos quieren hacer creer á los profanos.

Profundémosnos ahora si su coexistencia en un mismo individuo, si el éxtasis estigmático, en una palabra, es un hecho tan extraordinario, que sería menester, desde que se observa, prosternarse ante él y considerarle como un milagro.

Esta enfermedad es bastante rara, y merced á la atención de los prácticos, como las demás neurosis, de las cuales nos presentan bastantes ejemplos los hospitales destinados á estas dolencias. M. Lefebvre nos da una descripción completa, pero confusa.

Puede sentarse, por regla general, que el éxtasis estigmático reproduce ó recuerda groseramente las principales escenas de la pasión de Jesucristo. Los ojos se fijan y noman de pronto una expresión indecible de dureza y melancolía, que fascina á los espectadores. Es el comienzo del ataque, y constituye el fenómeno culminante. Las posiciones, los gestos, la actitud, el goteo de sangre por las ampollas, ó á través de las láminas epidérmicas; los movimientos automáticos, la rigidez de los miembros, la inmovilidad de las facciones, la tensión de ciertos vasos y el espasmo de las vísceras abdominales, asombran al observador, poco familiarizado con el conmovedor cuadro de las afecciones convulsivas; pero ninguno de estos fenómenos le impresionan tan vivamente como la angélica dulzura de la mirada de la persona en estado de éxtasis. Anadidos que para los médicos es esta la piedra de toque que le permite distinguir el éxtasis verdadero del simulado.

En el transcurso de ese estado espasmódico que dura, según los individuos, desde algunas horas hasta semanas y aun meses, aparecen los éxtimas en limitados puntos de la piel, que corresponden algunas veces al sitio en que están representadas las señales de los clavos, lanza y corona con que sufrió el martirio el crucificado; otras veces se encuentran en diversas partes del cuerpo, especialmente donde ha habido dolores antiguos ó heridas recientes, accidentales ó artificiales.

No siempre permanecen inmóvil la que se halla en éxtasis. Por momentos se entrega á una serie de actos ó actitudes que expresan una muda oración ó una contemplación profunda, durante las que, mientras el cuerpo ejecuta diversos movimientos casi automáticos, ora suaves y lentos, ora bruscos y cortos, están como paralizados los demás órganos. El éxtasis estigmático se reproduce, en general, periódicamente, mostrándose á veces esta periodicidad con la regularidad que se nota en ciertas formas de fiebres intermitentes.

En honor de la verdad, debemos decir que el historial de Luisa Lateau, Dr. Lefebvre, afirma que la referida joven es sincera, y que su enfermedad tiene cierta analogía con las afecciones hemorrágicas y las numerosas neurosis observadas hasta el día. Las cuatro quintas partes de su memoria están consagradas á esta disertación, que nos parece ociosa, pues sea ó no sincera Luisa, los fenómenos observados en esta visionaria por el profesor de Louvain no salen de la categoría de las cosas posibles y explicables. Además, las enfermedades hemorrágicas—como el *purpura*, la *hematocistia*, la *hematofilia* ó otras especies de neurosis—no pueden ser confundidas con el éxtasis estigmático, al cual, según indica en nombre, es el resultado de una doble alteración de la sangre y el sistema nervioso. Los médicos serios colocan esta variedad patológica al lado del his-

**UNA VISIONARIA EN EL SIGLO XIX.**

**EL ÉXTASIS ESTIGMÁTICO.**

En Bélgica ocupa hace tiempo la atención de los médicos filósofos y teólogos una joven llamada Luisa Lateau, á quien ayudan y encubren ciertos gestos poco escrupulosos. Está sujeta en determinados momentos á un estado éxtico, durante el cual se producen en las manos, los pies y la frente, unas ampollas de las que brota en seguida una hemorragia.

Segun cuenta la crónica vulgar, no come ni duerme hace tres años y medio, notándose en ella, que á pesar de tan extraordinaria abstinencia de alimentación y de sueño, no se halla, como parece natural, fuera ó mejor en estado de momia viviente. Es una aventajada discípula de Sara la ayunadora.

Las personas místicas ven en este farisa un verdadero milagro y explotan tal creencia revisiéndola de circunstancias extraordinarias y confirmando ciertos escritos muy propios de la Edad Media y de los tiempos de las catacumbas.

Los hombres de ciencia no han podido menos de intervenir en este asunto, habiendo nombrado la Academia de Medicina de Bélgica una comisión que estudie las diferentes cuestiones médico-patológicas que suscita este hecho, y presente al oportuno informe á la corporación, expresando las circunstancias en que se produce tan raro fenómeno, y las observaciones é interpretaciones á que da lugar.

M. Varlemont, ponente de la comisión, ha leído ya al presidente del referido informe; pero cuanto que termina la lectura y le publican los periódicos extranjeros, consideramos de grande interés extraer parte de un trabajo reciente, en el cual su autor, M. Boiss, procura explicar, según los datos modernos de la ciencia, los fenómenos que otros médicos desinteresados presentan como resultado de influencias sobrenaturales.

«La ciencia, dice M. Boiss, distingue dos especies principales de éxtasis: el *éxtasis visionario* y el *éxtasis esencial*. El esencial es unas veces agudo ó pasajero y otras crónico y de larga duración. El éxtasis esencial crónico rara vez es continuo, siendo generalmente intermitente, ya en su tipo regular, ya en su tipo irregular.

M. Lefebvre, de acuerdo con los teólogos, admite dos especies de éxtasis, el *éxtasis natural ó médico*, y el *éxtasis sobrenatural*, que es *divino ó diabólico*, y comprende tres grados: el *éxtasis sencillo*, el *arrobamiento* y el *transporte*.

Los casos con ó sin hemorragias cuántas locuras no son raros en los convulsos, especialmente en los que se observan las reglas y prácticas de la vida ascética: en estos se los halla con frecuencia en los grados á que se da el nombre de *arrobamiento* y *transporte*.

El éxtasis esencial, considerado, como lo hacemos, cuando faltan las hemorragias estigmáticas, es una sencilla neurosis perfectamente definida, cuyos síntomas no ofrecen nada de extraño ni de inexplicable, como tantas otras afecciones del mismo grupo patológico conocidas con el nombre de *histerismo*, *baile de Saint-Jay*, *histergia* y *cataplejía*. De igual suerte que estas últimas enfermedades, proviene generalmente al éxtasis de profundas y vivas emociones, de una pasión violenta, de una gran exaltación del espíritu ó de una imaginación desahogada. En estos casos los fenómenos éxticos se refieren á la lectura por sus causas más bien que por sus manifestaciones.

Hay estados éxticos ligeros que no tienen más importancia que una sencilla distracción ó una tensión sostenida del espíritu. Arquimedes, absorto por sus investigaciones científicas, no oía el ruido tumultuoso que se hacía en su alrededor durante el saqueo de su ciudad sitiada.



La vuelta del marido.

Pero cuando las manifestaciones de éxtasis se



Con motivo del matrimonio del duque de Montpensier con la infanta doña Luisa Fernanda, vino a España M. Abarca en calidad de cronista de los festejos matrimoniales...

BUQUE DE GUERRA.

En el arsenal inglés de Portsmouth se está construyendo el *Thetis*, fragata acorazada y de vapor, que será, sin duda, la mayor máquina de guerra que haya surcado el mar...

LAS ADUANAS EN NUEVA-YORK.

Según un periódico americano, había en 1873 en las aduanas de Nueva-York 412 individuos empleados en el despacho de buques extranjeros...

LA POBLACION CHINA.

El abate David, que ha dedicado muchos años de su vida a explorar el territorio chino y estudiar los usos y costumbres de sus habitantes...

NOTICIAS DEL EXTRANJERO.

ESPACIOS TELEGRÁFICOS. BAYONA 3.—La Voz de la Patria, periódico carlista redactado en español y francés...

FOLLETON.

LOS BANDIDOS DEL RHIN. FILIBERTO AUBERAND. (Continuación.)

Se evitaban entonces, en cuanto era posible, los caminos, y cuando creían haber sido vistos o temían serlo, se ocultaban entre los sembrados de trigo o en los bosques...

que se publica en esta ciudad, ha sido llevado a cabo ante los tribunales, por ofensas al Rey D. Alfonso XII.

PARIS 3.—El «Diario Oficial de la República» publica decretos cambiando a varios prefectos.

MAISELLA 1.—Ha llegado el vapor-correo francés con la correspondencia de la China, Japón y Filipinas.

PARIS 1.—Los periódicos de París publican hoy el siguiente despacho fechado ayer en Bayona:

Una junta carlista de Navarra ya no está en San Sebastián, se encuentra actualmente en Elizondo, más cerca de la frontera francesa.

BERLIN 1.—Los periódicos alemanes dicen que ha mejorado la salud del emperador Guillermo, y que es probable que se realice su viaje a Italia.

Fabra.

Alcalde de la Agencia Fabra. VIGILANTES 30.—El mariscal Mac-Mahon salió ayer tarde para el Loiret, de donde regresará mañana...

Entre los caballeros de la orden del Toison de Oro residentes en París y que asistirán el jueves a la ceremonia de entregar al mariscal Mac-Mahon el Toison de la orden...

Una invitación que como a todos los caballeros de la orden de San Esteban y M. Thiers, contestó con suma cortesía que sería muy pocas veces de casa...

Después de la ceremonia habrá gran banquete en el Eliseo.

LEZDRES 30.—El *Argus* de Melbourne (Australia), haciendo el cálculo anual sobre el rendimiento de oro de las minas de Victoria...

La dimensión que en la cifra de productos se atribuye en parte al exagerado espíritu de especulación sobre las acciones de las compañías mineras.

PARIS 31.—Hoy se ha reunido la extrema izquierda con objeto de dar las gracias a los señores Gambetta y Brisson por los discursos pronunciados ante la tribuna de Edgardo Quines.

Han discutido en seguida la línea de conducta que deberán seguir mañana en la comisión permanente. M. Gambetta fué de opinión que no se interpusiera a los ministros.

Se cree que el disenso entre M. Buffet y D. Daire, son motivo de la circular sobre el respeto a la ley de la Comisión, podria motivar alguna pregunta al Gobierno si la circular no aparece mañana en el periódico oficial.

El domingo será el ministro de Estado un banquete al cual están invitados el embajador de España y los individuos de la conferencia del metro.

Según los periódicos italianos, el programa de la recepción del Emperador de Austria en Venecia es el siguiente: el Emperador llegará a la estación hoy a medio día...

Por la noche se verificará un gran baile en el teatro de la Fenice.

Mañana 6, revista militar en los alrededores de Vignas. A medio día almuerzo de las personas reales en un pabellon construido en el campo.

Crese probable que en la semana próxima presenciará aquella cordial escena, fría y tranquilamente. Sin embargo, el oficial le explica el objeto de su llegada.

—Vengo en auxilio de las autoridades, para purgar estos cantones de los bandidos de Schindlerhannes.

—¡Bah! dice enfáticamente el alcalde: yo creía que me tratáis esa casualidad, porque cuando ellos acaban de despedirse de vos.

—Ese joven con quien hemos bebido... —Sin duda.

—Yaya, que os han guiado bien, señor oficial. El alcalde no se rio, porque no se encontraba en Alemania, por lo menos todos los días, pues en otro caso, se hubiera muerto de risa.

(Que medio había, pues, para que Schindlerhannes no eligiese una grandísima importancia con tales elementos y semejantes auxilios).

Habo otros tres almuerzos al aire libre, se decir, otras tantas revistas de la misma clase. Las orillas del Rhin, en estos días, parecen un teatro.

Tal fué el discurso pronunciado por el discípulo del verdadero Nagel.

No había pasado un mes, y todo el Hunsrück estaba autorizado por los noticios de atentados de tres a seis veces de que los caminos eran teatro.

—Schindlerhannes ha fugado! ¡Schindlerhannes se ha puesto a la cabeza de su partida!

En Alencia y en toda la orilla izquierda del Rhin, no se oían más que esas terribles palabras. No había seguridad para nadie. Las mujeres no podían pasar por esos países; eran aprehendidas como un convoy de armas mal codiciado...

—He aquí un país excelente, dice el oficial entusiasmado. No hace el Directorio bien, cuando cree en las malas disposiciones de las gentes del campo. El alcalde del pueblo, silencioso, como debe serlo en rigor la cabeza cuadrada de un alemán, había

Por la tarde regresó en el Canallazo y comida de etiqueta. Por la noche representación de gala. El 7 visita de despedida, acompañamiento solemne y partida de S. M. R. a imperial.

El Rey de Holanda ha comprado una casa en Bruselas para fundar en ella una escuela de música vocal, bajo la dirección de M. Cabot.

El día 30 de Marzo hubo una manifestación en Hyde-Parc para pedir la libertad de Tielbome, detenido por la autoridad. Era la más numerosa de las que se han ocurrido en este sitio...

Los periódicos de Nueva-York anuncian el fallecimiento de Mils. Rudy Desportes, instituidor de los hijos de los duques de Pruslin. Es sabido que Mils. Desportes, le quien había llegado a sospecharse que pedian haber sido culpables en el asesinato de la duquesa, fué detenida e interrogada ante la Cámara de los Pares. Declarada inocente pasó a los Estados-Unidos...

En 1855 M. y Mad. Field se establecieron en Nueva-York, siendo allí considerada como una de las mujeres más distinguidas de la ciudad por su inteligencia y la variedad de sus conocimientos.

Acaba muy notable, fué nombrada hace tres años directora de la Escuela de dibujo de la Asociación de Cooper. Sus salones han sido, durante mucho tiempo, el lugar de reunión de los más ilustres literatos y artistas.

El Emperador de Austria ha conferido a Amalia Kautner, una de las señoras más reconocidas de Viena, la cruz de oro del Mérito con las coronas, en motivo del 60 aniversario de su estreno como artista dramática.

NOTICIAS GENERALES.

En la Gaceta de ayer se dice que las noticias referentes a la insurrección carlista carecen de interés.

Publica un decreto del ministerio de Estado elevando a la categoría de ministro plenipotenciario de segunda clase el cargo de jefe de la legación de España en el Reino otro relevando al encargado de Negocios de España en el mismo imperio, D. Manuel Lorente y Vazquez...

Publica otro decreto del ministerio de Hacienda disponiendo que las sociedades de crédito dependan en lo sucesivo de dicho ministerio...

El comandante Sr. Godoy ha sido ascendido a teniente coronel, en recompensa de su heroico comportamiento en el combate de Alcazar.

Segun dice un periódico, va a encontrarse la gran cruz de España al gobernador de Sevilla.

Crese probable que en la semana próxima locó sobre la cima de una roca, especie de observatorio desde donde podía descubrir todos los caminos.

Celebrábase una gran fiesta en Kraumbach. Apostado cerca del castillo de Ekelheim, sobre el Nabo, con un anteojo en la mano, como un general de ejército, examinaba todo el país.

Después de haberse asegurado bien de que en aquella caravana no tenían gendarmes disfrazados, la dejó avanzar hasta un paso estrecho llamado el Camino de la Presa.

Apoyado cerca del castillo de Ekelheim, sobre el Nabo, con un anteojo en la mano, como un general de ejército, examinaba todo el país. Pronto llegó a ver una banda de treinta jinetes, entre los cuales venían cinco campesinos.

Después de haberse asegurado bien de que en aquella caravana no tenían gendarmes disfrazados, la dejó avanzar hasta un paso estrecho llamado el Camino de la Presa.

Apoyado cerca del castillo de Ekelheim, sobre el Nabo, con un anteojo en la mano, como un general de ejército, examinaba todo el país. Pronto llegó a ver una banda de treinta jinetes, entre los cuales venían cinco campesinos.

Después de haberse asegurado bien de que en aquella caravana no tenían gendarmes disfrazados, la dejó avanzar hasta un paso estrecho llamado el Camino de la Presa.

Apoyado cerca del castillo de Ekelheim, sobre el Nabo, con un anteojo en la mano, como un general de ejército, examinaba todo el país. Pronto llegó a ver una banda de treinta jinetes, entre los cuales venían cinco campesinos.

Después de haberse asegurado bien de que en aquella caravana no tenían gendarmes disfrazados, la dejó avanzar hasta un paso estrecho llamado el Camino de la Presa.

Apoyado cerca del castillo de Ekelheim, sobre el Nabo, con un anteojo en la mano, como un general de ejército, examinaba todo el país. Pronto llegó a ver una banda de treinta jinetes, entre los cuales venían cinco campesinos.

Después de haberse asegurado bien de que en aquella caravana no tenían gendarmes disfrazados, la dejó avanzar hasta un paso estrecho llamado el Camino de la Presa.

Apoyado cerca del castillo de Ekelheim, sobre el Nabo, con un anteojo en la mano, como un general de ejército, examinaba todo el país. Pronto llegó a ver una banda de treinta jinetes, entre los cuales venían cinco campesinos.

Después de haberse asegurado bien de que en aquella caravana no tenían gendarmes disfrazados, la dejó avanzar hasta un paso estrecho llamado el Camino de la Presa.

Apoyado cerca del castillo de Ekelheim, sobre el Nabo, con un anteojo en la mano, como un general de ejército, examinaba todo el país. Pronto llegó a ver una banda de treinta jinetes, entre los cuales venían cinco campesinos.

Después de haberse asegurado bien de que en aquella caravana no tenían gendarmes disfrazados, la dejó avanzar hasta un paso estrecho llamado el Camino de la Presa.

se acuerde el pago de una mensualidad a las clases pasivas. En la sesión secreta celebrada anteanoche por la diputación provincial para ocuparse de las cuestiones pendientes ante dicha corporación y el ayuntamiento, se acordó dar un voto de confianza al presidente, quien conferenció acto seguido con el señor ministro de la Gobernación.

ayer tomaron posesión de sus cargos de generales-lombres de S. M. los señores conde de Villanueva de Fernán y duque de Tammames.

Pronto leparán a Madrid algunos jefes carlistas de los indultados recientemente.

Hoy celebra sesión el ayuntamiento. Ayeráslala para Andalucía el conde de Vilches.

Después de doce meses de grandes padecimientos, y gracias a una acertada dirección, se consiguió extraer ayer dos voluminosas esquisas de la piedra desecha al coronel Sr. Daban, el cual fué herido el 27 de Marzo del año último.

El conde de Barcelona dice que el general Goyaneta entró en Olot un numeroso convoy de vituallas y municiones de guerra y 3 cañones, con los que se artillaron las fortificaciones de la plaza.

El conde de Barcelona dice que el general Goyaneta entró en Olot un numeroso convoy de vituallas y municiones de guerra y 3 cañones, con los que se artillaron las fortificaciones de la plaza.

El conde de Barcelona dice que el general Goyaneta entró en Olot un numeroso convoy de vituallas y municiones de guerra y 3 cañones, con los que se artillaron las fortificaciones de la plaza.

El conde de Barcelona dice que el general Goyaneta entró en Olot un numeroso convoy de vituallas y municiones de guerra y 3 cañones, con los que se artillaron las fortificaciones de la plaza.

El conde de Barcelona dice que el general Goyaneta entró en Olot un numeroso convoy de vituallas y municiones de guerra y 3 cañones, con los que se artillaron las fortificaciones de la plaza.

El conde de Barcelona dice que el general Goyaneta entró en Olot un numeroso convoy de vituallas y municiones de guerra y 3 cañones, con los que se artillaron las fortificaciones de la plaza.

El conde de Barcelona dice que el general Goyaneta entró en Olot un numeroso convoy de vituallas y municiones de guerra y 3 cañones, con los que se artillaron las fortificaciones de la plaza.

El conde de Barcelona dice que el general Goyaneta entró en Olot un numeroso convoy de vituallas y municiones de guerra y 3 cañones, con los que se artillaron las fortificaciones de la plaza.

El conde de Barcelona dice que el general Goyaneta entró en Olot un numeroso convoy de vituallas y municiones de guerra y 3 cañones, con los que se artillaron las fortificaciones de la plaza.

El conde de Barcelona dice que el general Goyaneta entró en Olot un numeroso convoy de vituallas y municiones de guerra y 3 cañones, con los que se artillaron las fortificaciones de la plaza.

El conde de Barcelona dice que el general Goyaneta entró en Olot un numeroso convoy de vituallas y municiones de guerra y 3 cañones, con los que se artillaron las fortificaciones de la plaza.

El conde de Barcelona dice que el general Goyaneta entró en Olot un numeroso convoy de vituallas y municiones de guerra y 3 cañones, con los que se artillaron las fortificaciones de la plaza.

El conde de Barcelona dice que el general Goyaneta entró en Olot un numeroso convoy de vituallas y municiones de guerra y 3 cañones, con los que se artillaron las fortificaciones de la plaza.

El conde de Barcelona dice que el general Goyaneta entró en Olot un numeroso convoy de vituallas y municiones de guerra y 3 cañones, con los que se artillaron las fortificaciones de la plaza.

El conde de Barcelona dice que el general Goyaneta entró en Olot un numeroso convoy de vituallas y municiones de guerra y 3 cañones, con los que se artillaron las fortificaciones de la plaza.

El conde de Barcelona dice que el general Goyaneta entró en Olot un numeroso convoy de vituallas y municiones de guerra y 3 cañones, con los que se artillaron las fortificaciones de la plaza.

El conde de Barcelona dice que el general Goyaneta entró en Olot un numeroso convoy de vituallas y municiones de guerra y 3 cañones, con los que se artillaron las fortificaciones de la plaza.

El conde de Barcelona dice que el general Goyaneta entró en Olot un numeroso convoy de vituallas y municiones de guerra y 3 cañones, con los que se artillaron las fortificaciones de la plaza.

El conde de Barcelona dice que el general Goyaneta entró en Olot un numeroso convoy de vituallas y municiones de guerra y 3 cañones, con los que se artillaron las fortificaciones de la plaza.

El conde de Barcelona dice que el general Goyaneta entró en Olot un numeroso convoy de vituallas y municiones de guerra y 3 cañones, con los que se artillaron las fortificaciones de la plaza.

El conde de Barcelona dice que el general Goyaneta entró en Olot un numeroso convoy de vituallas y municiones de guerra y 3 cañones, con los que se artillaron las fortificaciones de la plaza.

El conde de Barcelona dice que el general Goyaneta entró en Olot un numeroso convoy de vituallas y municiones de guerra y 3 cañones, con los que se artillaron las fortificaciones de la plaza.

El conde de Barcelona dice que el general Goyaneta entró en Olot un numeroso convoy de vituallas y municiones de guerra y 3 cañones, con los que se artillaron las fortificaciones de la plaza.

El conde de Barcelona dice que el general Goyaneta entró en Olot un numeroso convoy de vituallas y municiones de guerra y 3 cañones, con los que se artillaron las fortificaciones de la plaza.

El conde de Barcelona dice que el general Goyaneta entró en Olot un numeroso convoy de vituallas y municiones de guerra y 3 cañones, con los que se artillaron las fortificaciones de la plaza.

(Continúa)

